

Carnaval de la Huasteca Carnival of the Huastecas

Maximino Bautista-San Juan^a

Abstract:

Carnival is a festival that takes place between February and March, depending on the days set for Easter. It is a time when the earth is dry and therefore it is time. Among The European cultures marked the passage from winter to spring, but also in the pre-Christian era was the passage of the old year to the new year. It Should be noted that in the year 45 B.C. Julio Cesar changed the old lunar calendar that began in March by the Julian calendar that was based on the solar year and begins in January.

Before and after Christianity, at this time several celebrations were made in which the dead and the fertility of the Earth were worshipped.

Keywords:

Carnival, Pagan, Culture, Festival, tradition

Resumen:

El Carnaval es una fiesta que se realiza entre febrero y marzo, dependiendo de los días fijados para la Semana Santa. Es una época en que la tierra se encuentra seca y, por lo tanto, es el tiempo. Entre las culturas europeas marcaba el paso del invierno a la primavera, aunque también en la época precristiana era el paso del año viejo al año nuevo. Cabe destacar que en el año 45 a.C. Julio Cesar cambió el antiguo calendario lunar que iniciaba en marzo por el calendario Juliano que se basaba en el año solar y que inicia en enero.

Antes y después del cristianismo, en estas fechas se hacían varias celebraciones en las que se rendía culto a los muertos y a la fecundidad de la tierra.

Palabras Clave:

Carnaval, pagan, cultura, Festival, tradición

Introducción

Las fiestas de carnaval son una de las más importantes dentro de la región de la huasteca. En algunos municipios de la región, por ejemplo, los preparativos se inician dos meses antes: al anochecer, empiezan a escucharse los sonidos provenientes de diferentes instrumentos, como los quinquahuitles (elaborados con madera y boquillas de carrizo embonadas en hojas de piña), son los llamados que se hacen las diferentes comunidades entre sí para anunciar que el Carnaval ya se acerca. Al escuchar el primer sonido, aquellos que ya han elaborado sus instrumentos responden y los que no, empiezan a hacerlo, de manera que a partir de esa noche van de manera paulatina aumentando los sonidos dentro la Huasteca de comunidad en comunidad.

Breve historia del carnaval

En otros municipios la gente se disfraza, la mayor parte de los hombres se transforman en "mecos", para ello utilizan diferentes formas y colores, dependiendo del lugar y llevan como atuendos penachos o sombreros pintados y palos que simulan machetes. Para pintarse utilizan piedra de tepetate, carbón, corteza de árbol de pemuche (árbol de flor amarilla comestible), harina y polvo de pintura vinil. Estos materiales los mezclan con agua, con aceite o con manteca; en algunos lugares utilizan aceite quemado de coche.

Se han compuesto cuatro sonos, exclusivos de estas fiestas, para que los mecos bailen por las calles. En varias de las comunidades, los mecos se distinguen, conocidos como "tepechichis", o "perros de monte", hombres y jóvenes que caminan y corren "en cuatro patas" y hacen travesuras en las casas que visitan. La gente les ofrece comida y bebida que consumen fuera de la casa y por la cual simulan pelear entre ellos.

El domingo en que da inicio la fiesta del carnaval, se puede observar en las distintas cabeceras municipales,

^a Autor de Correspondencia, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Escuela Preparatoria Ixtlahuaco, ORCID: 0000-0001-7789-8486, Email: Maximino_Bautista@uaeh.edu.mx.

barrios, colonias y comunidades a las mujeres preparando el platillo típico de estas fechas, el tradicional zacahuil.

Los hombres, por su parte, consiguen leña para calentar los hornos, que son hechos de barro o de tierra. Como no toda la gente tiene o puede construir su propio horno, se organizan para hacer los zacahuiles y así poder cocer en un horno que hay entre sus vecinos.

Además de elaborar este platillo típico que es el zacahuil, se elaboran también tamales de ajonjolí relleno de frijol, cilantro y chile. Durante esta jornada también alistan el material necesario para el día siguiente que empiezan a bailar: penachos, pintura, disfraces y demás, y finalizan los detalles con un trio de huapangueros o la banda de viento que los va a acompañar.

El lunes antes de que amanezca, los hornos son abiertos para sacar los zacahuiles, que serán consumidos desde el almuerzo hasta la cena. La gente se organiza para sacar en sus propias casas, mesas y sillas que las colocan en un sitio elegido, con el objetivo de invitar a degustar el platillo a la gente que los visita ese día.

Este día el Carnaval pertenece a las mujeres, quienes desde el amanecer persiguen a cuanto hombre encuentran, les lanzan huevos y los pintan, los encarcelan en un lugar seleccionado con anterioridad, de dónde sólo pueden salir después de las doce, entregando para ellos una multa que se destina para comprar alimentos. Para tener más presos, las mujeres, dirigidas por su generala, hacen un recorrido por varias casas donde bailan y conviven con la familia antes de atrapar a sus posibles víctimas.

El día martes corresponde a los hombres, quienes reproducen y aumentan todo lo hecho por las mujeres el día anterior. Se pueden apreciar cómo varias personas llevan diversos tipos de animales disecados y de madera, tales como víboras hechas de ramas de árbol pintadas, con los que representarán la lucha del bien contra el mal.



Las cuadrillas de mecos siguen bailando hasta la tarde, que es cuando llegan los carros alegóricos con las reinas; entonces cada cuadrilla se reúne con su reina y reciben de ella flores y dulces. Se inicia luego el desfile que hace un recorrido alrededor del pueblo acompañado con música de banda de viento. Al regresar al centro los mecos vuelven a bailar al ritmo de la banda, mientras el resto de hombres y mujeres combaten entre sí estrellándose cascarrones rellenos de confeti o harina. Aquí la fiesta finaliza con una lucha de todos contra todos para obtener la bandera del carnaval que, según algunos afirman, es el mal.

Figura 2



Durante la fiesta se menciona a varios personajes que participan en el Carnaval: comanches, apaches, hombres disfrazados de mujeres, la muerte e incluso al propio Diablo; sin embargo, es de llamar la atención que este último representa un papel primordial, no sólo en dichos mitos sino también en las danzas y en el periodo dedicado a la fiesta. Y es que, en la mayor parte de los carnavales indígenas de la región Huasteca, se abre un lapso de tiempo dedicado al ritual, para entrar en contacto con el inframundo.

Con el miércoles de ceniza el Carnaval finaliza con la imposición de la ceniza en una cruz, que simboliza la purificación de las almas. La fiesta en sí significa para los huastecos el lavado de todos los males, que representa una oportunidad de desahogo y de convivencia con el resto de las demás comunidades.

De tal manera, que con la finalización de esta festividad da inicio al periodo de la cuaresma, que es un tiempo litúrgico de conversión, que marca la Iglesia católica, para así poder prepararnos a la gran fiesta de la Pascua. Es tiempo para arrepentirnos de nuestros pecados y de cambiar algo de nosotros para ser mejores y poder vivir más cerca de Cristo.

Desde hace varios años, la esencia de la fiesta del carnaval ha perdido el propio significado; al no poder festejarse en los tiempos establecidos, además que se han tomado modelos o réplicas de celebraciones del carnaval de diferentes lugares, y que no hacen alusión al

festejo tradicional de lo que es el verdadero significado del carnaval.

Figura 3



Referencias

Juan, M. B. (2019). *El carnaval de la Huasteca*. Huejutla de Reyes.